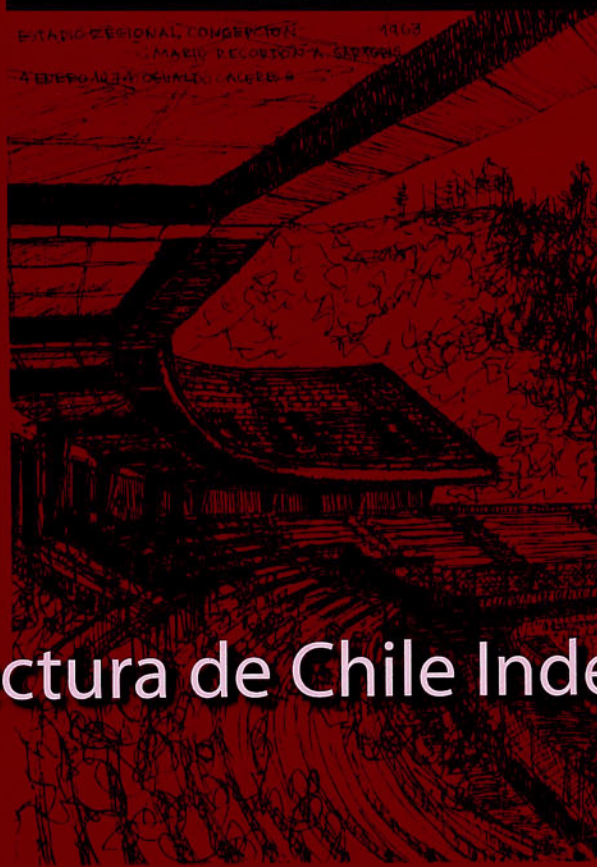


**OSVALDO CACERES GONZALEZ**

PABLO FUENTES / EDITOR



# La Arquitectura de Chile Independiente



EDICIONES  
UNIVERSIDAD DEL BÍO-BÍO



**OSVALDO CÁCERES GONZALEZ** nace en Santiago en 1926. Ingresó a estudiar Arquitectura en la Universidad de Chile en 1945, coincidentemente con el inicio de una profunda transformación universitaria conocida como la "Reforma de 1946". Su fundamento ideológico, la formación del *arquitecto integral*, es el contexto donde se titula en 1951. Ese año, es becado para realizar estudios de urbanismo en la Universidad de París que se prolongan hasta 1953. Esta permanencia le permite colaborar con el urbanista Gastón Bardet y asistir al curso del CIAM italiano en Venecia en 1952, dictado por Ernesto Nathan Rogers, Bruno Zevi, Le Corbusier y Giulio Carlo Argan, entre otros.

A su regreso a Chile se reincorpora a la Escuela de Arquitectura como profesor de taller y urbanismo e inicia su actividad profesional elaborando una serie de proyectos de alcance urbano. En 1956, se adjudica el concurso para el edificio del Fondo de Indemnización del Personal Administrativo de la Universidad de Concepción, FIUC. La construcción de esta obra, paradigma de la modernidad penquista, lo obliga a trasladarse a Concepción donde realiza la mayoría de sus obras.

Su labor profesional abarca edificios públicos, educacionales, comerciales y viviendas. Entre ellos realiza con Gabriel Rodríguez y Javier Gutiérrez la Casa del Arte (1965), hito que resume un genuino interés por los valores culturales americanos. En paralelo comienza una serie de investigaciones que registran variados aspectos y épocas de la arquitectura chilena. De ellos destaca *Juan José de Goycoalea y Zañartu, Primer Arquitecto Chileno, 1762-1820* (Ed. Universitaria, 1975).

En 1969, es uno de los fundadores de la primera Escuela de Arquitectura al sur del país, en la ex Universidad Técnica del Estado, hoy Universidad del Bío-Bío. Su compromiso social y el arraigo de sus convicciones políticas lo impulsaron a desarrollar una intensa labor profesional durante el gobierno de la Unidad Popular como Delegado de la Corporación de Mejoramiento Urbano, CORMU, dependiente del Ministerio de Obras Públicas en Concepción.

En 1972, en virtud de sus méritos profesionales, académicos y artísticos es honrado con el Premio Municipal de Arte de Concepción. Un año más tarde, en 1973, es apresado y puesto bajo arresto, circunstancia en la que escribe este libro. Exonerado de la universidad retorna al oficio y se establece en Los Ángeles, lugar desde donde sigue con entusiasta atención los hechos de la arquitectura nacional. En ese marco fue elegido Consejero Nacional (1988-1990) y Vicepresidente del Colegio de Arquitectos de Chile (1990-1992). En 2006 es nombrado miembro del Comité Consultivo del Consejo Nacional de la Cultura por el patrimonio arquitectónico, cargo que mantiene hasta hoy.

Con este esbozo biográfico se puede afirmar que, dueño de un espíritu inquieto, dedicado al mismo tiempo a la arquitectura, al urbanismo, a la poesía, al dibujo y a la historia, Cáceres se revela como la encarnación del *arquitecto integral* que aspiró su formación universitaria. Tal vez por eso sigue proyectando, creando y escribiendo.

## BIBLIOTECA NACIONAL DE CHILE



Sección Chilena

Ubicación:

Año:

SYS:

99/732-12/

C:

2007

1

Biblioteca Nacional



1594258

918463

9A(732 - 12  
13 )

**OSVALDO CACERES GONZALEZ**

**PABLO FUENTES HERNANDEZ**  
EDITOR

**LA  
ARQUITECTURA  
DE CHILE  
INDEPENDIENTE**



EDICIONES UNIVERSIDAD DEL BÍO-BÍO

© Universidad del Bio-Bio  
Casilla 5-C Concepción, Chile.  
Derechos Reservados  
Inscripción N°: 112.842  
ISBN: 978-956-7813-61-2

Diseño de la edición:  
Norman Ahumada Gallardo  
Ninón Jegó Araya

Diseño Portada: CGM Diseño  
En portada, croquis de O. Cáceres del Estadio Regional de Concepción,  
obra de los arquitectos Mario Recordón, Alberto Sartori y Jorge Patiño

Encargado de la edición:  
Osvaldo Caro Sáez

Impresión:  
Trama Impresores S.A.

Impreso en Chile - Printed in Chile  
Primera Edición noviembre 2007

Ediciones Universidad del Bio-Bio

Representante Legal  
Héctor Guillermo Gaete Feres

Prohibida la reproducción total o parcial  
En cualquier forma o por cualquier medio.



**OSVALDO CACERES GONZALEZ**

**PABLO FUENTES HERNANDEZ**  
EDITOR

**LA  
ARQUITECTURA  
DE CHILE  
INDEPENDIENTE**



EDICIONES UNIVERSIDAD DEL BÍO-BÍO

## D. ARQUITECTURA DEL CENTENARIO DE 1910

### D.1 Introducción

La arquitectura de este período, en conjunto con las obras de ingeniería que se venían realizando en el país desde mediados de siglo XIX, es reflejo de lo que se construía en Europa en esos años. Si bien no son edificios que reproducen a la vanguardia europea de aquella época, sobre todo en las obras realizadas para conmemorar el Centenario, se aprecian sobre ellas algunas influencias del Art Nouveau. Se trata de construcciones donde la utilización del metal y del vidrio determinan expresiones predominantes. Tales soluciones, que evolucionaron desde el fierro fundido al acero, se venían usando desde las obras de Des Baines, y luego, más ampliamente, en las de Henault. En su aplicación se aprovecharon las experiencias de la ingeniería desarrollada en Chile desde el puente metálico sobre el río Maule (1885), al Transbordador de Valparaíso, pasando por el Viaducto del Malleco del ingeniero Victorino Aurelio Lastarria (1887-91) de 1.888 metros de largo y casi 100 de altura.<sup>95</sup> Por entonces, en Europa se había construido el primer puente de acero del mundo en Glasgow, el South Dakota; y Eiffel en Francia había construido el del Garabit.<sup>96</sup>

Con la experiencia de las exposiciones internacionales y de obras como el Palacio de Cristal (1851) de J. Paxton, en Chile se construyó el Invernadero de la Quinta Normal (1892) (*f. 67*) de metal y de

vidrio y de hermosas formas. Cuando Chile decidió presentarse en la Exposición Universal de París en 1889, se le encargó al arquitecto francés Henry Picq un pabellón (*f. 68*) metálico desarmable. El edificio se trajo luego a Chile y se instaló en la Quinta Normal (1906), cercano al Pabellón diseñado por Lathoud y construido en albañilería de ladrillo en 1875 para la Exposición Industrial de ese año.<sup>97</sup>

En esos mismos años, en Arica se armó una iglesia (*f. 69*) prefabricada metálica diseñada por Eiffel, quien poseía una fábrica de estructuras que exportaba por todo el mundo.<sup>98</sup> Otros industriales también proveían de estructuras metálicas en Chile; ese es el caso de Schneider y Co. Creusot Constructores, quienes realizaron varios de los puentes metálicos sobre el río Mapocho: Pío Nono, La Paz, Recoleta, Manuel Rodríguez y Cañadilla en 1892. En el mismo año, un arquitecto chileno, Eugenio Joannon, construyó el primer edificio comercial totalmente metálico, el edificio Edwards (*f. 70*), en la Plaza de Armas. Este edificio se armó con estructuras metálicas prediseñadas en Chile y construidas en Europa según Montserrat Palmer.<sup>99</sup> En 1901, Chile participó en la Exposición de Búfalo en Estados Unidos con otro pabellón metálico desarmable, hoy en Asmar Talcahuano.

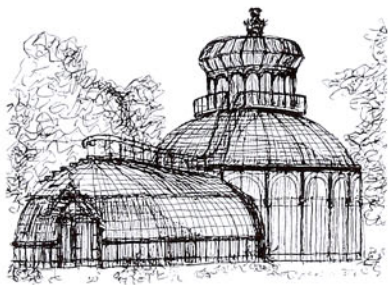
<sup>97</sup> Henri Picq, arquitecto francés, fue el autor del Pabellón de Chile en la Exposición Universal de París de 1889. El pabellón permanece en la Quinta Normal de Agricultura desde el 28 de octubre de 1894. Después de haber sido el Museo de Aeronáutica hoy ha sido rehabilitado para albergar el Museo Artéquin.

<sup>98</sup> Se trata de la Iglesia San Marcos, actual catedral de Arica. Fue encargada por el Presidente del Perú José Balta en 1871 a los talleres de Gustave Eiffel en Francia. Su construcción concluyó en 1875 y estaba destinada al balneario peruano de Ancón. Sin embargo, fue armada en Arica en reemplazo de la iglesia matriz destruida por el terremoto de 1868. Tras la guerra de 1879, la ciudad quedó bajo dominio del Estado chileno. Del mismo modo, los talleres de Eiffel proveyeron el Edificio de la Aduana instalado en la misma ciudad, hoy es la Casa de la Cultura. Por entonces los talleres de Eiffel eran importantes proveedores toda clase de edificios y puentes en fierro fundido que eran transportados en barcos y armados en diferentes partes del mundo.

<sup>99</sup> Ver Palmer, Montserrat. *50 años de Arquitectura Metálica en Chile: 1863-1913*. Edic. Instituto de Historia de la Arquitectura, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile, Santiago, 1970.

<sup>95</sup> La construcción del Viaducto del Malleco responde al programa estatal de extensión de la red ferroviaria hacia el sur a través de la Araucanía. El gobierno de la época contrató los servicios de la constructora francesa Schneider et Co. Creusot, y el contrato se construcción de fierro se firmó en diciembre de 1886. La inauguración oficial de la obra se realizó el 26 de octubre de 1890 con la presencia del presidente José Manuel Balmaceda.

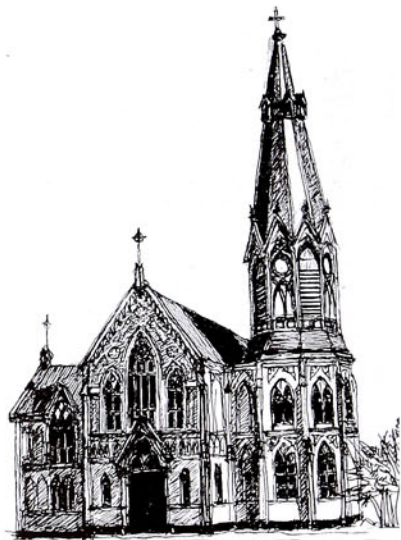
<sup>96</sup> Gustave Eiffel: Puente de ferrocarril sobre el Garabit (1880).



f. 67 *Invernadero de la Quinta Normal de Agricultura, después de 1875.*



f. 68 *Pabellón de Chile en la Exposición Internacional de París (1889), de Henry Picq; rearmado en la Quinta Normal en Santiago de Chile en 1906.*



f. 69 *Iglesia San Marcos en Arica (1875), de Gustavo Eiffel.*



f. 70 *Edificio Edwards (1892), de Eugenio Joannon.*

En las obras construidas de albañilería y acero de este fin de siglo en Chile ya se aprecia la influencia del Art Nouveau, corriente que se encuentra en las obras de Eiffel, y que se mezcla con el neobarroco dominante en ellas, producto de la influencia de otras obras de esa época en Francia como el Grand y Petit Palais, también realizados como pabellones de exposiciones en París.<sup>100</sup> A estos sirvió de inspiración, la Galería de las Máquinas de Dutert y Contamin,<sup>101</sup> construida para la Exposición Universal de París en la que Eiffel levantó su famosa torre de 300 metros de altura (1889).

En el desarrollo de esta corriente y en el aprovechamiento de las estructuras metálicas en la arquitectura, habían influido mucho los estudios de Viollet le Duc (1814-1879), quien había publicado, en 1872, su obra *Entretiens sur l'architecture* y luego el *Diccionario razonado de la arquitectura francesa del siglo XI al XVI*.<sup>102</sup> Le Duc, aparte de fomentar el neogótico y la restauración de las construcciones medievales, había propuesto diversas formas de aplicación del hierro a las construcciones, cuestiones que se materializaron en muchas obras de fin de siglo en Francia, Inglaterra y Estados Unidos.

El movimiento inglés Arts and Crafts se había materializado en 1861, con William Morris y Philip Webb, en la construcción de la Casa Roja, obra sencilla, asimétrica, construida con materiales tradicionales.<sup>103</sup> Esta corriente también tiene su base en los estudios

<sup>100</sup> Charles Girault (1851-1932) fue el arquitecto del Petit y del Grand Palais para la Exposición Universal de 1900 en París.

<sup>101</sup> La Galerie des Machines (1845-1906) fue proyectada por F. Ch. L. Dutert con la ayuda de los ingenieros Contamin, Pierron y Charton. Ver BENEVOLO, Leonardo. *Historia de la Arquitectura Moderna*. Edic. Gustavo Gili, Barcelona, 1996, p. 142.

<sup>102</sup> Viollet-Le-Duc, E. E. *Entretiens sur l'architecture*, (1872); *Dictionnaire raisonné de l'architecture française du XI au XVIe siècle*, (1854-1868).

<sup>103</sup> N. del E. William Morris (1834-1896) y Philip Webb (1831-1915) construyeron y decoraron la Red House (1859-1860), en Bexleyheath, Kent, Reino Unido. Es posible considerar esta obra en el punto de origen de la vivienda moderna por su evidente alejamiento de los parámetros academicistas y eclécticos.



de John Ruskin, quien en 1849 ya había editado su obra *Las Siete Lámparas de la Arquitectura*.<sup>104</sup> Esta tendencia se desarrolló primero en las artes aplicadas, es decir, en el diseño de papeles pintados para revestimientos de paredes, en el uso de nuevos utensilios diseñados para la vida doméstica como muebles, etc. En ellos se trataba de revitalizar el trabajo del artesano para competir con el producto industrial. En el fondo, se trató de un movimiento romántico, de retorno al pasado, que recuperaba la figura del artesano, componente social que se estaba perdiendo entre las nuevas formas de vida industrial. En pintura tuvo su expresión en el mismo sentido, con los prerrafaelistas como Rosseti y otros.<sup>105</sup>

Esta corriente tuvo su mejor expresión en la obra de Ch. R. Mackintosh, arquitecto y director de la Escuela de Artes de Glasgow (1897–1909) Inglaterra y de otras obras del mismo carácter en esa ciudad a partir de 1898.<sup>106</sup> Esta tendencia, precursora en mucho de sus sentidos de corrientes posteriores como el Neoplasticismo,

integró y desarrolló el trabajo de vitrales, herrajerías, muebles, etc. Dentro de esta corriente se encuentra también la obra destacada de otros arquitectos ingleses como Voysey y Lutyens.<sup>107</sup>

El movimiento del Arts & Crafts, tiene su equivalente en Francia en el Art Nouveau, en Austria con la Secesión Vienesa, en España, más precisamente en Cataluña, con el modernismo. El Art Nouveau se inició en Bélgica con las obras de Víctor Horta, realizadas entre 1892 y 1896; entre ellas destacan el Hotel Tassel (1893) de la calle Turín, Bruselas. Se trata de una corriente denotada por sus formas libres en las que se esquematan elementos vegetales. Fueron edificios en los que se utilizó curvas construidas en acero, vidrio y albañilería de ladrillo como ocurrió en la notable Casa del Pueblo, obra de Horta, hoy demolida.<sup>108</sup>

Esta corriente se continúa en las obras de Berlage, autor de la Bolsa de Comercio de Bruselas (1897–1903) y en las de Guimard en París, con sus célebres entradas del metro (1900).<sup>109</sup> Otro artista importante, exponente de la corriente, es Van de Velde, quien se inicia como pintor, para posteriormente desarrollarse como diseñador de muebles y arquitecto.<sup>110</sup> Entre sus obras cabe mencionar el Museo Folkwang (1900–1902) y el Teatro de Colonia

<sup>104</sup> John Ruskin (1819–1900). De sus escritos destaca su tratado *Modern Painters* (1843). El trabajo comenzó con el elogio del trabajo del pintor J. M. W. Turner y a continuación trató sobre el arte sustentado en la integridad y moralidad nacional y su papel como lenguaje universal. Entre los cinco volúmenes de este ensayo destaca *Pintores modernos II* (1846) donde defendió a los pre-Rafaelistas. El trabajo terminó en 1860. También sobresalen *The Seven Lamps of Architecture* (1849) (1849) y *The Stones of Venice* (1851–53).

<sup>105</sup> El Prerrafaelismo fue una tendencia interesada en la pureza de la pintura medieval italiana del renacimiento temprano anterior a Rafael, de allí su nombre. Agrupó a pintores, poetas y críticos ingleses del siglo XIX que reaccionaron contra la burguesía victoriana y su arte académica. Se trató de una corriente próxima al romanticismo y se lo relaciona con el renacimiento gótico. Se caracterizó por su abundancia de detalles y una acentuada inclinación a lo arcaico para crear una expresión romántica conforme a la escuela inglesa. El pintor y poeta inglés Dante Gabriel Rossetti (1828–1882), fue uno de los principales cultores de la corriente que tuvo entre sus temas predilectos los retratos y los temas religiosos.

<sup>106</sup> Charles Rennie Mackintosh (1868–1928). Su obra se caracteriza por haber combinado la tradición decorativa medieval escocesa con motivos geométricos y de suave curvatura tanto en muebles como en arquitectura. Aunque se le considera inserto en el Art Nouveau, su obra no guarda mucha relación con la riqueza ornamental de sus coetáneos franceses o catalanes. Su expresión se encuentra más próximo al Secesión vienés. Su obra se inserta en el desarrollo del Movimiento Moderno a través de su poética sencilla y racionalista.

<sup>107</sup> Se trata de Charles Francis Annesley Voysey (1857–1941) y Edwin Lutyens (1869–1944).

<sup>108</sup> Víctor Horta (1861–1947). La Casa del Pueblo fue la sede del partido socialista belga. Se trata de una obra 1899 que fue demolida en 1964. El edificio se caracterizó por su fachada compuesta de cristales y vigas de hierro que al prolongar el espacio interior al exterior se anticipó a algunas expresiones de la arquitectura moderna.

<sup>109</sup> De Hendrix Petrus Berlage (1856–1934) también sobresale el Museo Municipal de La Haya (1935). Por su parte, de Héctor Guimard (1867–1942), se deben mencionar entre sus obras el Castillo Beranger (1898), el Hotel Mezzara, (1910), y su Casa Guimard (1912).

<sup>110</sup> Henry van de Velde (1863–1957). Entre sus obras destacan la Casa Bloemenwerf (1896) y la Residencia en Scheveningen (1903). Su influencia en la arquitectura y el diseño industrial se difundió gracias a las escuelas que fundó en Bélgica y Alemania. Su Escuela de Artes y Oficios de Weimar (1907) estuvo en el origen de la fundación de la futura Bauhaus.

(1914), hecho para la Exposición de Werkbund. Se encargó de la dirección de la Escuela de Artes de Weimar, que después transferirá a Walter Gropius, quien fundó con ella el Bauhaus en 1919.

El Modernismo tiene su máximo exponente en Cataluña con Antoni Gaudí (1952–1926), quien desarrolló su obra desde 1878 a 1926. De sus obras más reconocidas destacan la Casa Vincens (1888), el Palacio Güell (1889), la Casa Batlló (1904–1906), la Casa Milá (también conocida como La Pedrera, 1906–1912) y finalmente la Iglesia de la Sagrada Familia, comenzada en 1883, en las que mezcla sus tendencias vernaculares, neobarrocas y neogóticas. Se le puede calificar, por esta obra, como el último arquitecto gótico, pues trató de llevar al máximo de su expresión los materiales con los que se había trabajado en la Edad Media. Fue, además, precursor de muchos aspectos de la arquitectura que se desarrollaron en la segunda mitad del siglo XX.<sup>111</sup>

Por su parte, en Estados Unidos se desarrolló una tendencia equivalente a partir de la corriente neorrománica desarrollada por H. H. Richardson, como se aprecia en el Marshall Field Store de Chicago (1885–1887).<sup>112</sup> Esta cuestión también es posible apreciar en las obras de W. Holabird (1854–1923), en las de J. W. Root, en las de William Le Baron Jenney (1832–1907), y tiene su

punto cúlmine en las de Dankmar Adler (1844–1900) y Louis H. Sullivan (1856–1924). Todos estos arquitectos pertenecen a lo que se llamó la Escuela de Chicago (1880–1890). En esta corriente destacan obras tan importantes como el edificio de Carson, Pirie y Scott de 1899. De esta forma, la especulación de los terrenos urbanos y el aumento de la densidad en los centros de las ciudades motivó un nuevo elemento de la tipología arquitectónica del edificio en altura: el “rascacielos”, que entre sus logros motivó la invención del ascensor por Otis.<sup>113</sup>

Así mismo, el movimiento llamado Secesión, desarrollado en Viena, debe su nombre a los edificios construidos para la exposición realizada en esa ciudad en 1900. A esta corriente pertenecen las obras de Otto Wagner (1841–1918) como las estaciones del ferrocarril metropolitano (1894–1897), la Caja Postal (1905) y también sus proyectos urbanísticos. También cabe mencionar la Colonia de Artistas en Darmstadt, realizada por J. M. Olbrich (1869–1908) 1908.<sup>114</sup> Igualmente se inscriben en este movimiento las obras de J. Hoffmann (1870–1956) en Bruselas y Viena, entre ellas sobresale el Palacio Stoclet (1905–1914) de la primera ciudad.

Dentro de esta corriente romántica, se pueden ubicar también las ideas y realizaciones urbanísticas de Ebenezer Howard (1850–1928) y el arquitecto Raymond Unwin (1863–1940), expresadas en el texto del primero *Tomorrow, a Peaceful Path to Real Reform* (1898) en la que expuso su teoría sobre las ciudades jardines. En ellas programa una nueva estructura de las ciudades, de una u otra forma inspirada en las urbes medievales, limitadas en su desarrollo y completas en sus funciones vitales. En su diseño se traslucen las ciudades del pasado,

<sup>111</sup> El autor se refiere al desarrollo estructuralista que Gaudí parece haber inspirado en arquitectos como Pier Luigi Nervi o Félix Candela, así como en la vertiente asociada al brutalismo expresionista de las últimas obras de Le Corbusier.

<sup>112</sup> Henry Hobson Richardson (EE.UU., 1838–1886). Entre sus edificios sobresalen la Iglesia Unity, en Springfield, Massachusetts, en 1866 y la Iglesia de la Santísima Trinidad (1872–1877) en Boston; ésta última proyectada en estilo románico que refiere a las iglesias medievales francesas. Entre sus viviendas destaca la Watts Herman (1874, Newport, Rhode Island). En Chicago construyó uno de sus edificios más conocidos: el Marshall Field Wholesale Store and Warehouse (1887, demolido en 1930). Una obra construida en piedra que ocupaba una manzana completa. En conjunto con la casa Gleesner (1887) conforman dos referentes fundamentales para comprender la Escuela de Chicago.

<sup>113</sup> E. G. Otis inventó los ascensores en 1853.

<sup>114</sup> Cáceres se refiere a la Kunster-Kolonie encargada en 1899 por el príncipe vienes E. L. Von Elsen; se trataba de un conjunto residencial con recintos de exposición para un grupo de artistas bajo el mecenazgo del soberano. Entre los artistas se encontraban el joven arquitecto P. Behrens, el pintor H. Christiansen, el diseñador P. Burck, el escultor L. Habish, el decorador P. Huber, el joyero R. Bosselt. Ver Benevolo, Leonardo. *Historia de la Arquitectura Moderna...*, Op. Cit., pp. 311–312.

con sus calles irregulares, sus perspectivas sorprendidas, etc. Paradigmas de esta teoría son las ciudades de Letchworth (1903) y Welwing (1919) diseñadas por Unwin y terminadas en la década de los años veinte. Con estos ejemplos proponían transformar y desarrollar el crecimiento de Londres en una constelación de ciudades jardines de no más de 30.000 habitantes cada una.

A estas corrientes es necesario sumar finalmente, y para entender la arquitectura europea de fines del siglo XIX y comienzos del XX, las primeras construcciones en hormigón armado realizadas en Francia. En ellas se aplicó este nuevo material descubierto por J. Monier (1832–1906) quien demostró el comportamiento estructural del sistema constructivo.<sup>115</sup> Entre las primeros edificios levantados con este sistema se deben mencionar las obras de F. Hennebique (1842–1921) y de Anatole de Baudot (1834–1915), autor este último de la iglesia San Juan de Montmartre (1890), la primera iglesia construida en hormigón armado.<sup>116</sup> Baudot, discípulo de Viollet de Duc, fue autor del libro *Architecture Past et Present* (conferencia publicada póstumamente en 1916), en el que por primera vez, según Collins, se plantearon analogías entre la arquitectura y las máquinas o medios de transporte, analogías mecánicas que antecedian a las planteadas posteriormente por Le Corbusier.<sup>117</sup>

Sin embargo, la arquitectura en su esencia siguió asentada en la misma estructura clásica a pesar de estos nuevos materiales y de

<sup>115</sup> El cemento artificial fue descubierto a principios del siglo XIX por el inglés Joseph Aspin. Se comenzó a producir industrialmente en 1845. En el desarrollo del hormigón armado participaron F. Coignet y Lambot entre otros. J. Monier también fue uno de los precursores en su desarrollo. En 1845 construyó las primeras jardineras armadas con un tejido metálico que patentó en 1855. A partir de 1868 patentó una serie de aplicaciones del nuevo sistema constructivo en: tuberías, paneles, puentes, escaleras, vigas y cubiertas. Ver Benevolo, Leonardo. *Historia de la Arquitectura Moderna...*, Op. Cit., p. 351.

<sup>116</sup> Joseph-Eugène-Anatole de Baudot.

<sup>117</sup> La analogía mecánica en la arquitectura contemporánea, especialmente referida a aeroplanos, barcos y automóviles, aparecería posteriormente en la revista *L'Esprit Nouveau* y en consecuencia en el muy conocido *Vers une architecture de Le Corbusier*. Cfr. Collins, Peter. *Los Ideales de la Arquitectura Moderna; su evolución (1750-1950)...*, Op. Cit., pp. 166-177.

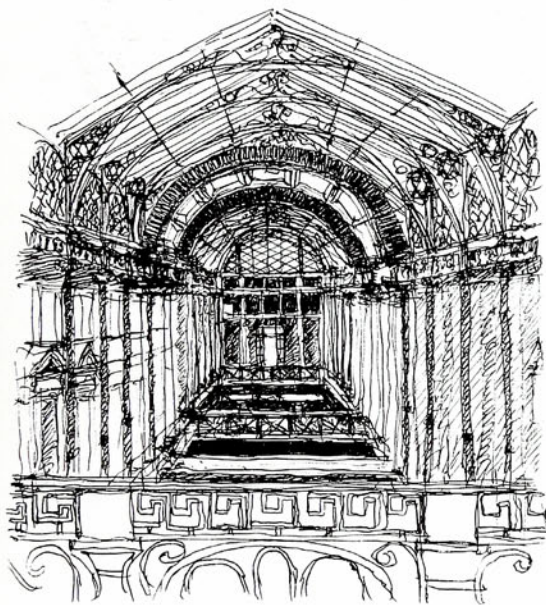
las obras de estos precursores. El texto básico de esta arquitectura de Julien Gaudet (1834–1908), *Eléments et théorie de l'architecture* (París, 1894), también conocido en el medio estudiantil como “el Gaudet”, pretendía seguir sentando cánones para las realizaciones arquitectónicas; cánones y tipos derivados principalmente de obras del pasado clásico.

## D.2 Emilio Jécquier y Emilio Doyère

Estas diferentes escuelas o movimientos llegaron a Chile muy tardíamente, y las primeras manifestaciones que de ellas se encuentran son las del Art Nouveau en obras de los dos arquitectos franceses contratados por el Gobierno para realizar los edificios que se inauguraron para el Centenario de la Independencia en 1910.

Al mismo tiempo, estos arquitectos realizaron una destacada labor docente. En 1898, Emilio Jécquier (1866–1949) se encargó de la dirección de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Católica de Chile, y, en 1899, Emilio Doyère de la reorganizada Escuela de Arquitectura de la Universidad de Chile, incorporada a la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas. Jécquier se dedicó más a la actividad privada de la profesión (1898–1913) y Doyère a la docencia. Jécquier realizó obras muy importantes como el Palacio de Bellas Artes, la Estación Mapocho, la Bolsa de Comercio, la Estación Pirque del Ferrocarril del Llano de Maipo y la Casa Central de la Universidad Católica, terminada ésta última por Valdivieso. Junto con Doyère construyó el edificio de los Tribunales de Justicia (f. 71) inaugurado en 1913; también diseñó la Iglesia Catedral de Viña del Mar.

La Estación Central de la Alameda se inauguró en 1900 y sólo se sabe de ella que su estructura metálica había sido construida por los talleres de Schneider y Co. Creusot (f. 72). Se podría pensar que es obra de alguno de estos dos arquitectos, aunque es muy diferente de la Estación Mapocho de Jécquier, inaugurada en 1910. Por su parte, la Estación Mapocho (f. 73), está resultada con un desnivel entre el andén de llegada de los trenes y el acceso a las boleterías. El edificio de albañi-



f.71 *Tribunales de Justicia (1913), de Emile Doyère y Emile Jéquier.*

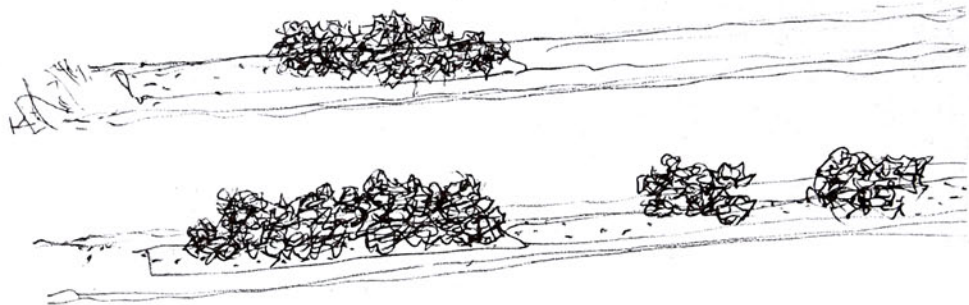
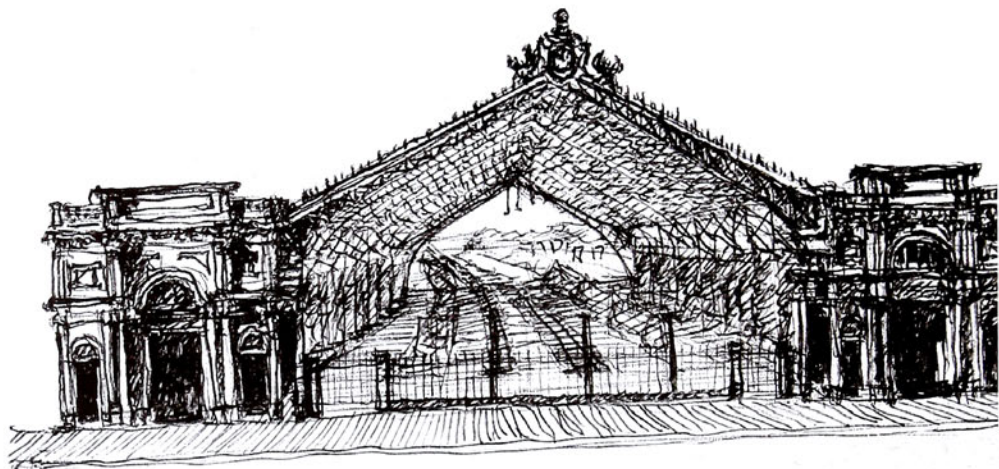
lería cubre el frente y los costados de la gran y hermosa estructura metálica que queda así enmascarada en esta arquitectura neobarroca, muy similar a algunas estaciones de París. En la Estación Central de la Alameda la estructura metálica, inmensa y también rotulada como la de la Estación del Mapocho, se acusa al exterior quedando enmarcada entre dos arcos de triunfo neoclásicos realizados en albañilería de ladrillo estucado que señalan los accesos a primera y tercera clase. La solución es más elemental que la de la Estación Mapocho, siendo ésta más elaborada, a la usanza europea.

Varios detalles de todos estos edificios techados con grandes o pequeñas estructuras metálicas reflejan influencias del Art Nouveau en sus cubiertas, escaleras, balcones y pasamanos interiores.

Estos arquitectos trabajaron en Chile hasta la década del 20; ejercieron gran influencia en el medio nacional a través de la docencia y de sus obras. El último trabajo conocido de Doyère es el proyecto realizado en 1923, para lo que sería posteriormente el Barrio Cívico de Santiago, idea materializada a fines de la década de los treinta. En él propuso soluciones tipo Plaza de la Opera o de la Madelaine de París.

Otro edificio importante de esa época, que refleja la influencia de estos arquitectos franceses, es la iglesia de las Carmelitas (f. 74), obra del hermano fabriquero Rufo de San José. Su torre de estructura metálica, con detalles neogóticos, da la impresión que está inconclusa. Fue construida entre 1918 y 1920, en las inmediaciones de la estación Mapocho, al lado norte del río.

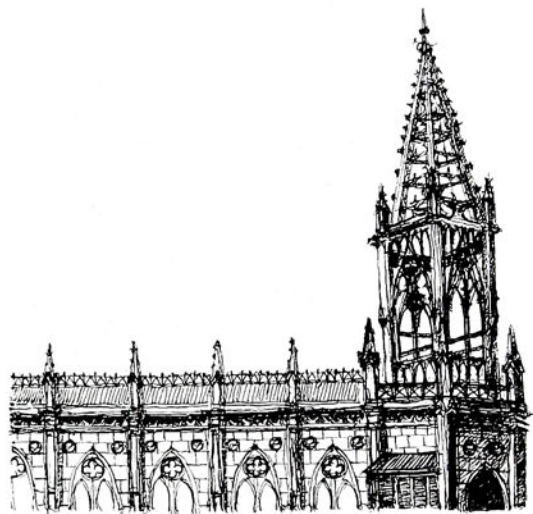
La obra del arquitecto chileno Gustavo García del Postigo, obtenida la mayoría de las veces por concurso, refleja la influencia de estos arquitectos franceses. Es así como entre 1913 y 1929 construyó la Biblioteca Nacional (f. 75), de tendencia neobarroca. El Teatro Municipal de Viña del Mar y la Municipalidad de Concepción (f. 76) fueron edificios que adhirieron a la corriente neogótica, y en el caso del último, era similar a algunas obras que se construían en Francia y Bélgica para la misma finalidad edilicia, a imitación de los antiguos Hotels de Villes de Bruselas, Arras, etc.



f.72 Estación Central de Santiago (1900).  
Talleres Schneider y Co. Creuot.



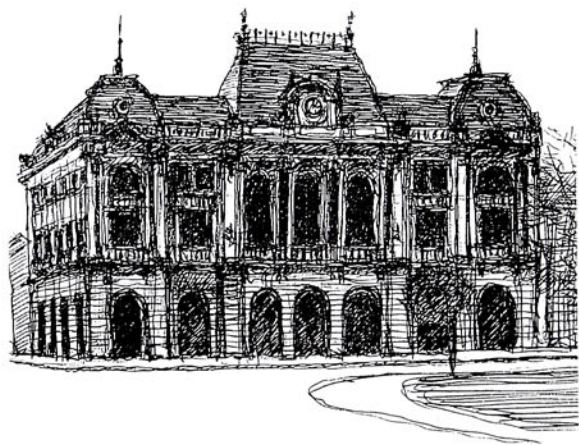
f.73 Estación Mapocho(1910),  
de Emilio Jécquier



f.74 Iglesia de los Carmelitas (1920),  
del Hno. Rufo de San José.



f.75 *Primer plano, Biblioteca Nacional (1913) de Gustavo García Postigo. Al fondo, Edificio Santiago Centro (1964) de Jorge Aguirre.*



f. 76 *Municipalidad de Concepción (1915), de Gustavo García Postigo.*

## E. ARQUITECTURA DEL SIGLO XX

### E.1 Arquitectura europea contemporánea

Dentro del espíritu de la arquitectura contemporánea del siglo XX es necesario nombrar a diversos arquitectos precursores que, al igual que varios de los nombrados anteriormente, representan a la vanguardia de aquellos años.

Tony Garnier (1869–1948) en 1901 presentó su proyecto de Ciudad Industrial al Premio de Roma y luego desarrolló numerosas obras en su ciudad natal, Lyon. Fue el primero en Francia que concibió una ciudad integral con edificios de equipamiento, trabajo y residencia, similar a como lo estaba planeando, al mismo tiempo, E. Howard en Inglaterra en su teoría de las ciudades jardines. Los proyectos fueron todos edificios concebidos de hormigón armado, siguiendo las experiencias de sus maestros Hennebiue y Baudot. Los edificios aparecen tratados con gran sencillez, con formas cúbicas y sin recurrir a los estilos del pasado, ni en la decoración ni en el tratamiento espacial interior o en el volumétrico exterior. Trató de crear con este nuevo material una nueva arquitectura y un nuevo diseño urbano de acuerdo con su época. Además, es el primero que concibió, en diversos proyectos y obras realizadas entre 1901 y 1915, los conjuntos de edificios aislados en áreas verdes, asegurando la disposición más favorable para el asoleamiento y la ventilación.

Dentro de esta corriente, está la obra de los arquitectos, también franceses, Auguste (1874–1954) y Gustave Perret (1876–

1952).<sup>118</sup> Trabajaron tanto el hormigón armado como las estructuras de madera, cuestión que les sirvió para estudiar sistemas de prefabricación. Auguste construyó el edificio de la Rue Franklin en París, en 1902, se trató del primer edificio donde la estructura de hormigón armado encontró expresión en la fachada. También por primera vez anticipó la planta y la fachada libre, ésta última adaptada al aprovechamiento máximo del sol y la ventilación a través de cinco tramos articulados, los dos extremos rematados en logias abiertas que fueron precursoras de la terraza-jardín. Estas fueron ideas desarrolladas posteriormente por su discípulo Le Corbusier. Otras obras destacadas de ellos son: el Teatro de los Campos Eliseos (1911–1912), la Iglesia de Notre Dame du Raincy (1922–1923), el Teatro para la Exposición de las Artes Decorativas (1925), el Museo Estatal de Muebles (1930), el Museo de Obras Públicas (1938), el edificio de la calle Rochechouart y, finalmente, la reconstrucción de Le Havre (1944–1954) y la Torre de Amiens, trabajos realizados después de la segunda Guerra Mundial.

Robert Maillart (1872–1940) fue un ingeniero suizo que en 1912 construyó sobre el Rin, Suiza, su primer puente en hormigón armado. Con el uso de este material en forma continua permitió sacar el máximo partido a este material. El uso del hormigón en lasas y vigas de cajón, así como en láminas permitió trabajar al mínimo sus dimensiones. Ejemplo destacado entre sus obras es su célebre bóveda-cáscara de 6 centímetros de espesor para el Cement Hall en la Exposición Nacional Suiza de 1939. Con estas obras hizo grandes aportes a la arquitectura, incluso mayores que los de E. Freyssinet (1879–1962) en sus conocidos Hangares de Orly, de 1916.

<sup>118</sup> Auguste y Gustave Perret formaron la firma Perret Frères que desarrolló estructuras de hormigón armado con gran destreza técnica. En conjunto hicieron varias obras que Frampton describe como un "estilo Perret" caracterizado por una depuración progresiva, racional y de arquitrabado del hormigón. Entre sus obras destacan también el Garage mecanizado en la Rue Ponthieu (1906) y la casa para Paul Guadet (1912). Ver Frampton, Kenneth. *Historia Crítica de la Arquitectura Moderna*. Trad. por Jorge Sainz. Editorial Gustavo Gili, Barcelona, 1998, p. 109.



Adolf Loos (1870–1933) y Peter Behrens (1868–1940), el primero en Viena y el segundo en Berlín, realizaron importantes aportes a la nueva arquitectura. Loos preconizó el rechazo absoluto a la decoración en la arquitectura contemporánea, este aspecto se puede revisar en su artículo “Ornamento y Delito” uno de los textos cumbres de la arquitectura moderna.<sup>119</sup> Realizó diversas edificios desde fines del siglo XIX; una de sus obras relevantes es la casa Steiner en 1910. En ella determinó un volumen cúbico simple, despojado de todo adorno y estilo; lo diseñó interiormente con gran riqueza espacial, para ello usó por primera vez los desniveles y medios pisos en sus espacios de recepción y estar. Por su parte, Behrens se encargó desde 1906 de la totalidad del diseño para la gran industria A.E.G., trabajo que abarcó desde sus edificios fabriles hasta sus enseres eléctricos. De este trabajo destaca la Turbinenfabrick (1908–1909). Behrens acusó en sus obras algunos resabios del Art Nouveau, pero anticipó con ellas ideas racionalistas que desarrollaron luego sus más dotados discípulos: Walter Gropius, Mies van der Rohe y Le Corbusier.

Antonio Sant’Elia (1888–1916) fue un arquitecto italiano que murió prematuramente en la primera Guerra Mundial, por ello no dejó prácticamente ninguna obra construida. En 1914 expuso varios dibujos arquitectónicos en lo que llamó la Citta Nuova, probablemente su obra gráfica más conocida. Se trató de representaciones arquitectónicas estimuladas por la imaginaria del mundo industrial, a escala monumental, aunque con prescindencia de la tradición clásica. Fueron proyectos utópicos que articulaban arquitectura y urbanismo a través de vías férreas y autopistas; tenían una fuerte expresión del hormigón armado y del metal. Sant’Elia

<sup>119</sup> Adolf Loos. “Ornament und Verbrechen”, en *Der Sturm*, Berlín, 1912. Fue publicado posteriormente en francés en *Les Cahiers d’Aujourd’hui* (1913), en *L’Esprit Nouveau* en 1920, en *L’Architecture Vivante* en 1923. En español se le encuentra en *Adolf Loos, Ornamento y delito y otros escritos*. Gustavo Gili, Barcelona 1972. Ver Hereu, Pere; Montaner, Josep M<sup>a</sup> y Oliveras, Jordi. *Textos de Arquitectura de la Modernidad*. Nerea, Madrid, 1994, pp. 173–178.

adhirió al Movimiento Futurista originado en el Manifiesto Futurista (1909) de F. Marinetti. Con sus diseños para la ciudad del futuro “Milán Año 2000”, y su *Manifiesto dell’architettura futurista*, publicado en 1914, trató de visualizar cómo serían esas ciudades, con edificios en altura, mecanizados, entrelazados con vías de circulación de automóviles y férreas, a diferentes niveles, construido todo usando el hormigón armado y las estructuras metálicas.

En Alemania, los diseños y las obras del gran realizador Eric Medelsohn (1887–1953) se emparentan con las de Sant’Elia, pero aparecen mejor asociadas al expresionismo. Al igual que éste, desde 1915 en adelante proyectó de un sinnúmero de bocetos arquitectónicos con gran expresividad volumétrica. Entre sus obras construidas más conocidas figura la Torre Einstein en Potsdam (1921) y los almacenes Schoken de Chemnitz y Stuttgart, ejerciendo, a través de su poética corporal y curvilínea y sus grandes paños horizontales, una gran influencia sobre el funcionalismo de la época. En el mismo lenguaje expresionista, Fritz Höger construyó el edificio Chilehaus (*f. 77*) (1922).

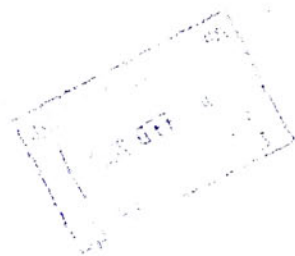
Frank Lloyd Wright (1867–1959) fue un arquitecto norteamericano del que se expusieron por primera vez fotografías y planos de sus obras en Alemania en 1910. Estos trabajos habían sido realizados a partir de 1888, como colaborador en la oficina de Adler y Sullivan, miembros destacados de la Escuela de Chicago. Desde 1893 Wright ejerció la profesión en forma individual. Tuvo a su cargo el desarrollo de varias residencias particulares, entre las que sobresale la casa Robie de 1909. Entre sus edificios destacan la Unity Church de 1906 y el Larkin de 1904. En ellos continúa la línea de la Escuela de Chicago. Wright elaboró una tipología arquitectónica liberada y enriquecida espacialmente por la influencia de la arquitectura y plástica tradicional japonesa, que en esos años se difundía a nivel mundial a partir de la pintura de los impresionistas y de Vincent Van Gogh.

La exposición de F. L. Wright en Alemania en 1910 causó un gran impacto en Europa. Muchos de los arquitectos que serán luego pio-



BIBLIOTECA NACIONAL  
0 FEB 2008  
DEPOSITO LEGAL  
SECC. CHILENA

Este libro  
se termino de  
imprimir en los talleres de  
Impresora Trama S.A.  
en noviembre de  
2007







EDICIONES  
UNIVERSIDAD DEL BÍO-BÍO

# La Arquitectura de Chile Independiente

OSVALDO CACERES GONZALEZ



Estamos ante un documento profuso de pasión que tiene mucho de circunstancias y no poco de objeto. Fue puesto en limpio sobre unas láminas de papel diamante. Primero se hicieron 2 copias empastadas con la ayuda de alumnos de la escuela de arquitectura de la UTE. Un facsímil circuló por muchos años de mano en mano. Lo utilizaron tesis, seminaristas e investigadores de arquitectura sin más fuentes que unos pocos testimonios. Hoy la Facultad de Arquitectura, Construcción y Diseño de la Universidad del Bío-Bío de Concepción pone al alcance de arquitectos e investigadores y, sobre todo, de alumnos de arquitectura, un documento que, aparte de tener su propia historia, es un testimonio de la historia de la arquitectura en Chile. No estamos frente a la historia definitiva de la arquitectura chilena, no era el objetivo. Estamos solamente frente al primer documento, al texto primigenio, al vestigio fundador.

**Pablo Fuentes**